

*Artículo de reflexión*

**Las redes sociales como recurso didáctico para desarrollar la creatividad en los estudiantes universitarios**

*Social networks as a didactic resource to develop creativity in university students*

**Marjorie Jessenia Calderón Zamora**

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Manta, Ecuador / [marjoriec.calderon@uleam.edu.ec](mailto:marjoriec.calderon@uleam.edu.ec)

 <https://orcid.org/0000-0002-9531-8032>

**Marcos Tulio Zambrano Zambrano**

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Manta, Ecuador / [marcos.zambrano@uleam.edu.ec](mailto:marcos.zambrano@uleam.edu.ec)

 <https://orcid.org/0000-0002-9125-9039>

*Recibido el 9/8/2022, aprobado el 13/10/2022, publicado el 9/12/2022*

## **Resumen**

El desarrollo del proceso formativo se ve influenciado por las exigencias sociales modernas. Por consiguiente, el proceso metodológico implica tareas docentes que requieren el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, a fin de fortalecer la práctica e integrar contenidos que tributen al desempeño estudiantil. La aplicación apropiada de las redes sociales favorece a los estudiantes con ideas creativas, según las necesidades de su entorno, y promueve la búsqueda de soluciones compartidas en línea. A raíz, el objetivo de esta investigación fue determinar el alcance de las redes sociales en el campo educativo, y su aporte al desarrollo creativo de los estudiantes.

Para ello, se realizó un estudio teórico exploratorio. Se consideró, además, el método hermenéutico para analizar conceptos relacionados con la creatividad y la educación. Los resultados del análisis demostraron que, la actualización y la flexibilidad de los programas de estudio mediante las redes sociales son de gran importancia para vincular la teoría con la práctica, pues permiten el autoaprendizaje del estudiante, y contribuyen a relacionarse con el ejercicio profesional.

**Palabras clave:** redes sociales, creatividad, proceso formativo, tareas docentes

## Abstract

The development of the training process is influenced by modern social demands. Therefore, the methodological process involves teaching tasks that require the use of information and communication technologies, in order to strengthen practice and integrate contents that contribute to student performance. The appropriate application of social networks favors students with creative ideas, according to the needs of their environment, and promotes the search for shared solutions online. As a result, the objective of this research was to determine the scope of social networks in the educational field, and their contribution to the creative development of students. For this purpose, an exploratory theoretical study was conducted. The hermeneutic method was also considered to analyze concepts related to creativity and education. The results of the analysis showed that the updating and flexibility of the curricula through social networks are of great importance to link theory with practice, since they allow the student's self-learning, and contribute to relate to professional practice.

**Keywords:** social networks, creativity, formative process, teaching tasks

## Introducción

Las redes sociales constituyen una herramienta de comunicación sin fronteras, que permite mantener la proximidad al poner en contacto a amigos y personas, que se identifican con las mismas necesidades, aficiones o inquietudes (Hernández & Castro, 2014, p. 132).

Las redes sociales se han convertido en una herramienta de la sociedad del conocimiento muy solicitada por los jóvenes. A este fenómeno se le conoce como la «generación muda», debido a que la interacción entre los usuarios de ellas, principalmente, se lleva a cabo por mensajes escritos. En el entorno educativo ha influenciado no solo a los estudiantes. Los profesores también las incorporan en sus prácticas como herramientas educativas e instrumentos que actúan como medio de comunicación, para transferir información y establecer entornos de trabajo colaborativos.

Al respecto, Garrigós (2010) afirma que “las redes sociales pueden favorecer la participación del alumno y nos ayudan a compartir de forma instantánea todo tipo de información entre los miembros de la red” (p. 15). En consecuencia, crear un ambiente acorde con el desarrollo tecnológico, que propicie la interacción entre docentes y estudiantes, es más fácil en estos tiempos. Así lo demostró la pandemia de la COVID-19, etapa que obligó al sistema educativo a estar actualizado, e incorporar nuevas formas de enseñanza mediante las tecnologías de la información y la comunicación.

Por su parte, los estudiantes están más motivados en un entorno meramente tecnológico. El desarrollo de habilidades creativas en el uso de las redes sociales es cada vez más evidente. Tal manejo se ha venido fomentado por el acompañamiento de los dispositivos móviles de los estudiantes, y la presencia de redes inalámbricas en los centros educativos. Ahora bien, frente a su incorporación en el proceso formativo surgen algunas interrogantes ¿Cómo favorece el uso de las redes sociales el desarrollo de contenidos? ¿Cómo incide en el aprendizaje de los estudiantes? ¿Cuáles son las exigencias educativas que atienden las redes sociales? ¿Qué tareas pueden desarrollarse en este entorno? ¿Cuál es el rol del profesor y el estudiante?

Ante estas interrogantes, se puede inferir que la creatividad, tanto de profesores y estudiantes, se ha convertido en un tema coyuntural en el manejo de las herramientas tecnológicas disponibles, al permitir un aprendizaje más significativo, donde el estudiante construye su propio conocimiento, e integra el saber conocer, el saber hacer, el saber ser y el saber convivir (Flores *et al.*, 2017).

La situación antes descrita permite justificar el uso de las redes sociales como un recurso didáctico para alcanzar el aprendizaje. Lo que promueve un trabajo colaborativo, favorece el aprendizaje y,

por ende, el rendimiento académico, pues el estudiante encuentra atractivo el poder estar en contacto con los compañeros y profesores para la retroalimentación individual o grupal mediante las redes (Gómez *et al.*, 2012). Entre otras ventajas se podrían mencionar: la retención de contenidos, la interacción entre compañeros y profesores, la promoción del pensamiento divergente que genera ideas creativas, el aprendizaje basado en experiencias y el acceso a una información más amplia.

Lo antes expuesto exige cambios en los contenidos, y el fomento de la superación profesional. Para esto es necesario desarrollar el pensamiento creativo como un recurso didáctico en correspondencia con programas de estudios abiertos y flexibles, que incluyan la adaptación de esos contenidos y las estrategias pedagógicas y didácticas en un entorno tecnológico; así como la implementación de métodos creativos que incluyan el autoaprendizaje continuo. Todo esto exige el compromiso de los docentes, estudiantes e instituciones en favor de la calidad de dichos procesos.

Es por ello que el presente trabajo tiene como objetivo determinar el alcance de las redes sociales en el campo educativo, y su aporte en el desarrollo creativo de los estudiantes, para fortalecer el vínculo entre la teoría y la práctica mediante la aplicación de tareas docentes.

## Desarrollo

En este mundo globalizado las redes sociales surgieron como una herramienta tecnológica de comunicación, que ayudaría a disminuir distancia entre familiares, amigos, compañeros o conocidos. Hoy en día están presentes en las actividades cotidianas. Esta forma de intercambio de conocimientos y de organización social está experimentando transformaciones, que les permiten ocupar una posición ventajosa en el entorno educativo, e involucrar nuevas connotaciones.

Las redes sociales no solo son una herramienta que busca disminuir las distancias, sino también un medio que facilita la comunicación continua. En el entorno educativo, permite la ejecución de tareas docentes, y combina la tecnología con diversas aplicaciones, procesos y estrategias de aprendizaje, a fin de intercambiar ideas, conocer personas de otras instituciones educativas, y desarrollar los conocimientos (González *et al.*, 2016).

El auge de las redes sociales provocó que se incluyesen en el encargo social formulado para las universidades. La necesidad de formar a los estudiantes en los contenidos, métodos y medios, que conlleven un aprendizaje colaborativo, la reflexión, la toma de decisiones apropiadas y la construcción de sentidos en torno a las acciones humanas, encuentran en las redes sociales una herramienta para asumir sus compromisos con responsabilidad, a la par que incentivan a los alumnos a tomar un rol activo en su propia educación (Flores *et al.*, 2017).

Los referidos antecedentes indican que los docentes universitarios deben conferir un lugar importante a la creatividad; la cual, en la mayoría de los casos, surge acompañada de una idea, en un clima de libertad intelectual; y que debe ser estimulada para dar origen al pensamiento divergente, la oposición lógica y la discrepancia razonada (Imberón *et al.*, 2011)

Habitualmente, los jóvenes son más arriesgados al momento de tomar decisiones. Ellos están cada vez mejor preparados en el empleo de los avances tecnológicos para aprovechar las oportunidades del mercado laboral. Lo anterior es una tendencia lógica, y muy estimulante para los profesores que promueven independencia en sus estudiantes (Gómez *et al.*, 2012).

Las épocas de crisis y la pobreza obligan a implementar nuevas formas de aprendizaje. Ello supone redistribuir la riqueza, crear empleos adecuados y permanentes, y fomentar el arraigo a las comunidades y los países de origen y la región. La realidad de cada país conlleva a reinterpretar lo ya existente; por lo que, para perfeccionar los contenidos de las asignaturas, es necesario contemplar la realidad y evitar las utopías.

Los contenidos de las asignaturas requieren actualizaciones constantes, debido a los cambios en la sociedad. Esto implica nuevos modos de entender el bienestar, la economía, la forma de hacer y concebir las cosas cotidianas. El nacimiento de diferentes innovaciones a nivel tecnológico conlleva modificaciones desde los hábitos del quehacer diario hasta las estructuras sociales, económicas y políticas más profundas, involucrándose a los estudiantes en un proceso continuo de aprendizaje (Alcívar, 2020).

Se podría decir que, la práctica en el entorno universitario demanda de un ambiente tecnológico, que puede crearse a partir de los contenidos de las asignaturas, mediante simulaciones en las cuales, los alumnos interactúen con personas de diferentes culturas, ideologías y posturas, y empleándose diversas redes como Internet, donde se requiere la aplicabilidad de los contenidos teóricos.

El estudiante podrá advertir sobre la necesidad de optimizar, ampliar y extender su capacidad para desarrollar contenidos; mejorar y aportar información relevante para la comunidad de la red social; comprender que los problemas pueden ser vistos como una oportunidad, etc. Esto invita a que el profesor prepare un ambiente propicio para el desarrollo de actitudes y aptitudes para el escenario virtual.

La perspectiva de los autores es que, los espacios virtuales educativos deben complementar las prácticas tradicionales, y permiten una mejora sustancial de la calidad, tanto del canal de comunicación entre profesores y alumnos, como en los materiales docentes utilizados.

El ambiente educativo debe de ser construido pensando en el desarrollo intelectual de los estudiantes, con miras a mejorar las capacidades del pensamiento creativo. Ello es posible con la debida motivación que el docente brinde a sus alumnos. Es, entonces, el estímulo un elemento importante a la hora de tomar decisiones asertivas en el trabajo con las asignaturas, tanto en el aula, como fuera de ella.

Si los profesores no estimulan sistemáticamente la actividad creadora, los educandos no mostrarán curiosidad y afán de conocimientos ante el impetuoso desarrollo científico técnico. En el contexto social actual se observa que, prácticamente, ningún proceso de aprendizaje ocurre sin la contribución valiosa de Internet. Sin duda, la computadora también es un instrumento valioso para el aprendizaje (Calderón, 2013).

Las posibilidades de las redes de comunicación han forzado una especie de reingeniería del aprendizaje, a la que contribuyen métodos electrónicos y no electrónicos. El aprendizaje combinado ha ido conformándose como una nueva modalidad de aprendizaje que nace, crece y se

desarrolla al calor de las exigencias sociales contenidas en el encargo social, que se les formula a las instituciones docentes.

La búsqueda de soluciones creativas no siempre sigue un mismo algoritmo o estructura. Con frecuencia toma la forma de intentos u ocurrencias repentinas, que surgen durante el aprendizaje y determinan nuevas maneras y medios de situarse en el camino correcto (Cevallos *et al.*, 2018). Algunos de estos intentos son válidos; otros requerirán de una reformulación o conducirán al error. Sin embargo, a manera de ensayo, se pueden concretar nuevos patrones, paradigmas o herramientas que inciden en la forma de perfeccionar los procesos educativos.

El desempeño académico es un factor íntimamente relacionado con el aprendizaje escolar de los estudiantes, y es producto fundamental de la instrucción. El aprendizaje es un cambio en el comportamiento, el cual es relativamente permanente en el tiempo, resultado de la experiencia. En virtud de que el aprendizaje no puede observarse directamente, se requiere que el estudiante demuestre la competencia aprendida, la cual se evalúa de acuerdo con una rúbrica, y se traduce en calificaciones que miden su desempeño académico.

Ante lo expuesto, las redes sociales ofrecen la oportunidad de expresar ideas creativas, que buscan el aprovechar las oportunidades. Sin embargo, es necesario realizar transformaciones que contribuyan a preparar al estudiante para asumir esta educación tecnológica con responsabilidad, ética y creatividad; aceptándose todas las posturas y divergencia de pensamiento (Alcívar-Moreira & Yáñez-Rodríguez, 2021).

Las tendencias tecnológicas en el proceso formativo de los estudiantes universitarios requieren transformaciones en las prácticas docentes convencionales. En el intercambio virtual, los docentes y estudiantes deben transformar los conocimientos teóricos en pensamiento aplicado, crítico y creativo, caracterizado por su singularidad (Limas & Vargas, 2020).

Según Díaz de Iparraguirre (2009), “el proceso de formación desde cualquier ángulo es complejo, tiene múltiples dimensiones y (...) se ha ido valorando desde diferentes términos y disciplinas (...); su dimensión es de tal magnitud, que puede interpretarse como entrenamiento, adiestramiento,

instrucción, desarrollo, cualificación, educación” (p. 5). Se podría decir, entonces, que el uso de las redes sociales se convierte en un nuevo escenario de aprendizaje que requiere algunos recursos digitales, aplicados dentro o fuera del ámbito universitario.

Al respecto, entre las principales acciones a considerar para el uso adecuado de las redes sociales en el entorno educativo, se mencionan las siguientes:

- Analizar las tecnologías de la información y las comunicaciones para que su apropiación sea parte de la realidad, del mundo y del conocimiento.
- Aplicar los conceptos, principios y técnicas de las herramientas tecnológicas para el desarrollo de contenidos.
- Implementar una red social educativa en la universidad, que sirva para potenciar la metodología de enseñanza-aprendizaje.
- Explicar la legislación aplicable del uso de las redes sociales, los delitos informáticos y la protección de datos, de forma responsable y enmarcada en los principios morales.
- Adquirir conocimientos que coadyuven las habilidades creativas para aplicar las herramientas tecnológicas en las diferentes asignaturas.
- Incentivar el descubrimiento de hallazgos científicos y promover la difusión del conocimiento, evitando que este se quede estático.
- Identificar las herramientas tecnológicas empleadas en el contexto educativo, y el uso correcto de las mismas para desenvolverse correctamente y potenciar el aprendizaje.
- Diseñar tareas docentes para el desarrollo de contenidos, de forma creativa y aplicando estrategias educativas que involucren el escenario virtual.

Las acciones antes expuestas están encaminadas a generar prácticas colaborativas enmarcadas en los modelos educativos de las instituciones de educación superior. A través de ellas, el estudiante puede participar activamente en el desarrollo de las asignaturas, incentivándolos a la investigación mediante la propuesta de los siguientes trabajos:

- Recuperación de saberes previos
- Resolución de ejercicios de aplicación
- Debates



- Discusión y conclusiones
- Empleo de organizadores gráficos
- Desarrollo de sitios web

El empleo de las redes sociales en el ámbito educativo requiere también una reorientación del desarrollo de las habilidades creativas en los docentes. Para esto es necesario una mentalidad abierta al mundo y un alto espíritu de superación, adiestrándolos en el empleo eficaz de la tecnología y la investigación como medios que generen desarrollo, sin dejar de lado los valores éticos y humanos que les permitan interactuar en beneficio del desarrollo social (Limas & Vargas, 2020).

De lo antes planteado se infiere la necesidad de destacar las categorías pedagógicas *formación y desarrollo*, sus relaciones e importancia. Se trata de formar a los estudiantes, es decir, concebir la instrucción y la educación en un vínculo indisoluble que conduce a aprovechar las potencialidades educativas de cada situación instructiva. No solo transmitir conocimientos, sino también y, al mismo tiempo, educar en valores y contribuir al desarrollo integral de la personalidad.

## Conclusiones

La formación del estudiante universitario requiere de herramientas informáticas como recursos didácticos, que tienen un enfoque constructivista, ya que incorpora estrategias de formación como las simulaciones o estudios de casos, en las cuales el estudiante puede poner en práctica y ensayar situaciones de la vida real, asegurándose su significatividad y transferencia.

Los fundamentos teóricos analizados y sus relaciones permiten determinar, desde los principios que se asumen, los rasgos esenciales que distinguen a las redes sociales para desarrollar esas habilidades creativas, al facilitarles a los estudiantes una capacidad crítica e innovadora, y mejorarles su desempeño mediante el uso de los escenarios virtuales.

No obstante, para garantizar un uso eficaz y duradero de las redes sociales, es necesario que las instituciones de educación superior apuesten y creen las estructuras necesarias para evaluar el impacto y la efectividad de dicho uso en la universidad actual.

## Referencias bibliográficas

- Alcívar, A. M. (2020). Usos educativos de las principales redes sociales: el estudiante que aprende mientras navega. *Revista Científica Ecociencia*, 7, 1-14. <https://doi.org/10.21855/ecociencia.70.294>
- Alcívar-Moreira, A. V., & Yáñez-Rodríguez, M. A. (2021). Las redes sociales y su influencia en el rendimiento académico de los estudiantes. *Polo del Conocimiento*, 6(4), 59-53. <https://bit.ly/3odBhgl>
- Calderón, M. (2013). De las tecnologías de la información y la comunicación a las tecnologías del aprendizaje y del conocimiento como mediadoras para desarrollar la creatividad en contextos universitarios. *REFCALE*, 1(1). <https://bit.ly/3GPtcoM>
- Cevallos, D., Cedeño, F., Calderón, M., Zamora, N., & Calderón, O. (2018). *El desarrollo de la creatividad para fomentar el emprendimiento desde la asignatura Comercio Electrónico*. Editorial Universidad Estatal Península de Santa Elena. <https://bit.ly/41bYIFu>
- Flores, G. A., Chancusig, J. C., Cadena, J. A., Guaypatín, O. A., & Montaluisa, R. H. (2017). La influencia de las redes sociales en los estudiantes universitarios. *REDIPE*, 56-75. <https://bit.ly/3L5PEfG>
- Garrigós, I., Mazón, J., Saquete, E., Puchol, M., & Moreda, P. (2010, 6-10 de junio). *La influencia de las redes sociales en el aprendizaje colaborativo*. [póster]. XVI Jornadas de Enseñanza Universitaria de la Informática. <https://bit.ly/43GbGNy>
- Gómez, M., Roses, S., & Farias, P. (2012). El uso académico de las redes sociales en universitarios. *Comunicar*, 38, 131-138. <http://dx.doi.org/10.3916/C38-2012-03-04>
- González, J., Lleixà, M., & Espuny, C. (2016). Las redes sociales y la educación superior: las actitudes de los estudiantes universitarios hacia el uso educativo de las redes sociales, de nuevo a examen. *Education in the Knowledge Society*, 21-38. <https://bit.ly/3UEMtPr>

Hernández, M., & Castro, Á. (2014). *Influencia de las redes sociales de Internet en el rendimiento académico del área de informática en los estudiantes de los grados 8.º y 9.º del Instituto Promoción Social del Norte de Bucaramanga*. [Tesis de maestría, Universidad de Tolima, Ibagué]. <https://bit.ly/41kq211>

Imbernón, F., Silva, P., & Guzmán, C. (2011). Competencias en los procesos de enseñanza-aprendizaje virtual y semipresencial. *Comunicar*, 36, 107-114. <https://doi.org/10.3916/C36-2011-03-01>

Limas, S.J., & Vargas, G. (2020). Redes sociales como estrategia académica en la educación superior: ventajas y desventajas. *Educación y Educadores*, 23(4), 559-574. <https://doi.org/10.5294/edu.2020.23.4.1>

### Conflicto de intereses

Los autores declaran que no tienen conflicto de intereses.

### Cómo citar este artículo

Calderón Zamora, M. J., & Zambrano Zambrano, M. T. (2022). Las redes sociales como recurso didáctico para desarrollar la creatividad en los estudiantes universitarios. *Revista Salud y Desarrollo*, 6(2), 57-67. <https://doi.org/10.55717/HMOW4687>

### Licencia de uso



Los derechos patrimoniales de esta obra pertenecen a sus autores. Su uso se rige por una licencia *Creative Commons* BY-NC-ND 4.0 Internacional, la cual permite descargar, compartir, distribuir, traducir y citar este artículo, siempre que no se haga para un uso comercial y se reconozcan tanto la autoría como la fuente primaria de su publicación.

### Principio de originalidad



El artículo que se presenta es inédito, avalado por el reporte de originalidad obtenido mediante el software profesional *iThenticate* de Turnitin, que evidencia un índice de similitud inferior al 15%.